



PIERRE

ALECHINSKY

SOBRE PAPEL

RETROSPECTIVA - CÍRCULO DE BELLAS ARTES MADRID

19 DE FEBRERO - 17 DE MAYO

SALAS GOYA Y MINERVA

© Pierre Alechinsky visto por
Adrien Iwanowski, Bougival 2009

RETROSPECTIVA - CÍRCULO DE BELLAS ARTES MADRID
19 DE FEBRERO - 17 DE MAYO

SALAS GOYA Y MINERVA



PIERRE ALECHINSKY RECIBE LA MEDALLA DE ORO DEL CÍRCULO DE BELLAS ARTES

El prestigioso pintor y grabador belga Pierre Alechinsky recibirá la Medalla de Oro del Círculo de Bellas Artes (máximo galardón que otorga esta institución), de manos de su presidente, Juan Miguel Hernández León el próximo 19 de febrero con la presencia también de Juan Barja, su director y de Pierre Cotensin, director de la Galerie Lelong.

Tras el acto de entrega, el homenajeado ofrecerá una rueda de prensa para presentar la gran exposición que el Círculo de Bellas Artes de Madrid le dedica hasta el 17 de mayo en las salas Goya y Minerva. Esta primera retrospectiva en España de la producción sobre papel del artista belga dará a conocer al público madrileño el trabajo de uno de los creadores más emblemáticos de la postguerra cuyos cuadros integran las colecciones de los más prestigiosos museos mundiales como el MoMA, la Tate Gallery o el Museo de Bellas Artes de Bélgica.

Hacer de la pintura y, por extensión, de la vida, una aventura. Pierre Alechinsky (Bruselas, 1927) es, junto a Asger Jorn y Karl Appel, entre otros, uno de los miembros destacados del Grupo CoBrA, movimiento emanado del surrealismo, que nace en 1948 en París. A lo largo de su carrera, Alechinsky, vuelca en su obra su inclinación por la experimentación y la búsqueda de nuevas posibilidades en el lenguaje plástico.

Tras la disolución de CoBrA en 1951, el autor de *Central Park* se traslada a París. Es a partir de entonces cuando su trabajo comienza a verse imbuido por la corriente surrealista, descubre la caligrafía japonesa y, sobre todo, cincela una de las características más decisivas de toda su trayectoria, al crear una zona de conversación continua y contradictoria en los bordes de sus cuadros, donde incluye, a modo de viñetas, narraciones paralelas y notas marginales.

El Círculo de Bellas Artes acoge una gran retrospectiva de su obra sobre papel de esta figura clave del informalismo europeo, y lo hace destinando para ello dos espacios emblemáticos: la sala Goya y la sala Minerva. La exposición dará cuenta de las magnitudes de este autor; de una obra profundamente poética, gestual y energética.

TELL ME



©Central Park, 1965
Pintura acrílica sobre
papel encolado y marcas
marginales en tinta china

Nací no lejos del lugar donde dio a luz la mamá de Carlos I de España y V de Alemania. Esto para escapar a la primera pregunta: “¿Cuál es su relación con España?” Vuelvo a empezar: he nacido en un país imaginario. Bélgica es una españolada nórdica. Palabras, nombres propios, expresiones españolas siguen existiendo en nuestros patois franceses y flamencos. En Bruselas, Gante o Namur, siempre habrá una Carmen para servirle una Stella o una Faro y si usted se echa por las tragaderas una exagerada cantidad de estas exquisitas cervezas rubias o morenas, se arriesga, por embriaguez en la vía pública, a pasar una noche en el Amigo: la cárcel. El día siguiente, afortunadamente es día de mercado y degustará caracoles.

En 1939 mis amigos y yo cavábamos refugios antiaéreos en el patio de recreo. Teníamos 12 años. Admiraba a un recién llegado. Es que Eduardo cavaba tan rápido y tan bien. Normal, conocía el manejo del pico y de la pala desde 1937. Desde la Ocupación hasta la Liberación, o sea de la adolescencia a la edad dicha adulta, habré pasado por la Segunda Guerra Mundial en compañía de una familia de refugiados: Niuca (la madre), los dos Luises (el padre, el hijo) y su pequeña Carnita.

1 Usted pregunta: ¿Conoce el trabajo de Antonio Saura? Fuimos amigos jóvenes en los años cincuenta para luego nos convertimos hasta finales del siglo XX (hasta su muerte a los 68 años) en viejos amigos.

2 Usted pregunta: “Estoy realmente interesado en la parte lúdica de su trabajo, ¿podemos definir estas obras como un juego serio? ¿Un juego de libertad y de improvisación?” Una lógica de exploración que lleva a una situación de asombro. “Una exaltación tumulto”, pensaba Chrisitan Dotremont.

3 Usted pregunta: ¿Cuál es la perfección en arte? Respuesta definitiva de Asger Jorn: La perfección es la muerte. ¿Le conviene?

¿Debería contestar a sus diecisiete preguntas? ¿Las sabias, las insolubles, las preguntonas preguntas? He explicado tanto, justificado, fraseado tan a menudo en vez de optar por el paseo por el bosque, escrito con tanta frecuencia páginas y páginas en vez de pintar- es decir respirar - que esta vez, discúlpeme, aquí lo dejo.

Pierre Alechinsky, traducido por Eduardo Arroyo

Pierre Alechinsky, «Tell Me», 2015. © Pierre Alechinsky.

Central park

Octavio Paz

Verdes y negras espesuras, parajes pelados,
río vegetal en sí mismo anudado:
entre plumizos edificios transcurre sin moverse
y allá, donde la misma luz se vuelve duda
y la piedra quiere ser sombra, se disipa.
Don't cross Central Park at night.
Cae el día, la noche se enciende,
Alechinsky traza un rectángulo imantado,
trampa de líneas, corral de tinta:
adentro hay una bestia caída,
dos ojos y una rabia enroscada.
Don't cross Central Park at night.
No hay puertas de entrada y salida,
encerrada en un anillo de luz
la bestia de yerba duerme con los ojos abiertos,
la luna desentierra navajas,
el agua de la sombra se ha vuelto un fuego verde.
Don't cross Central Park at night.
El espejo es de piedra y la piedra ya es sombra,
hay dos ojos del color de la cólera,
un anillo de frío, un cinturón de sangre,
hay el viento que esparce los reflejos
de Alicia desmembrada en el estanque.
Don't cross Central Park at night.
Abre los ojos: ya estás adentro de ti mismo,
en un barco de monosílabos navegas
por el estanque-espejo y desembarcas
en el muelle de Cobra: es un taxi amarillo
que te lleva al país de las llamas
a través del Central Park en la noche.

PIERRE ALECHINSKY

Pierre Alechinsky, litógrafo y pintor belga, nació el 19 de octubre de 1927 en Bruselas. De 1944 a 1948 Alechinsky realizó estudios en ilustración del libro y la tipografía en la entonces Escuela Nacional Superior de Arquitectura y Artes Decorativas La Cambre (actualmente Escuela Nacional Superior de Artes Visuales) en Bruselas.

En 1945, descubrió la obra de Michaux, Jean Dubuffet y los surrealistas. En este año se da también el comienzo de su amistad con el crítico de arte Jacques Putman, quien dedicó varios de sus trabajos al artista.

Pierre Alechinsky comenzó a pintar en el año 1947 y se convirtió rápidamente en miembro del grupo joven de pintura belga, en el que también participaban artistas como Louis Van Lint, Jan Cox y Marc Mendelson. Este mismo año tuvo su primera exposición de pintura en la galería Lou Cosyn en Bruselas.

En 1949 se vuelve parte del grupo CoBrA, (acrónimo de Copenhague, Bruselas y Amsterdam), un movimiento artístico fundado en París y disuelto en 1951. Entre las características de este movimiento se nota inicialmente una reacción contra la rigidez de la abstracción geométrica tan en boga en la década de los 40. También cuenta con una preferencia por la espontaneidad y el rechazo de teorías preestablecidas, un primitivismo y una violencia deliberados. Entre los artistas que conformaban este grupo junto a Alechinsky podemos mencionar a Karel Appel, Christian Dotremont y Asger Jorn. Alechinsky participó en la primera gran exposición del movimiento en el Museo Stedelijk de Ámsterdam y fue un actor activo en la producción de los 10 números editados de la revista también llamada CoBrA.

Tras la disolución del grupo en 1951, Pierre Alechinsky se trasladó a París en donde tuvo la oportunidad de aprender y experimentar con nuevas técnicas de grabado en el emblemático Atelier 17, estudio dirigido por Stanley William Hayter. Se convirtió en amigo de Giacometti, Bram van Velde, Victor Brauner e intercambió correspondencia con el calígrafo Shiryu Morita de Kyoto.

En 1954, Alechinsky tuvo su primera exposición individual en la Galería Nina Dausset en París. Este mismo año conoció al pintor chino Wallace Ting, quien jugará un papel muy importante en el desarrollo de su trabajo de los años siguientes.

Además de su amigo chino, el artista recibió también una influencia significativa del arte japonés. Comenzó a mostrar interés por la caligrafía oriental, prueba de ello es su participación en el rodaje de la película documental "Caligrafía japonesa" ejecutada en 1955 en Kyoto. De esta manera, Alechinsky trataba de cerrar la brecha entre el arte oriental y occidental. Este viaje lo motivó a dar un giro en su carrera y su estilo, el cual se hizo más tranquilo y contemplativo.

En 1958, se unió a la junta directiva del Salón de Mayo de París y permaneció allí hasta 1970. Este mismo año expuso en la Galería Espacio en Ámsterdam. En 1959, invitado por Asger Jorn y Paolo Marinotti tuvo presencia en pabellón belga dentro de la Bienal de Venecia celebrada en el Palazzo Grassi.

En 1961, Alechinsky hizo su primer viaje a Estados Unidos para asistir a la Exposición Internacional de Pittsburgh. Este mismo año expuso en el Museo Stedelijk de Amsterdam y Rotterdam Kunstring. En 1962 comenzó a exponer regularmente en la galería Lefebvre en Nueva York y en la Galería de Francia, en París. En esta época realizó también trabajos en conjunto con Christian Dotremont.

En 1963, Alechinsky instala un nuevo estudio en Bougival. En 1964, invitó a Alberto Gironella a trabajar en él. Este es también el momento de la primera obra litográfica junto a Peter Bramsen.

En 1965, comienza sus andanzas por la

pintura acrílica junto a Wallace Ting en Nueva York. Este año es el punto de inflexión en el que surge "Central Park", su primera pintura de acrílico con "observaciones marginales", una característica frecuente en buena parte de su obra.

"Al observar la primavera, serpenteando caminos, rocas y césped de Central Park desde la parte superior del estudio de Nueva York de Walasse Ting, ubicado en el piso 35, pensé que vislumbré la boca de un monstruo", es lo que mencionaba Alechinsky sobre esta obra. Al volver a su estudio en Francia, añadió alrededor del centro de una serie de pequeños dibujos rectangulares en blanco y negro con una multitud de personajes extraños. Utilizó estos márgenes para establecer un diálogo gráfico con la imagen central, al comentar sobre el mismo, la apertura a otras posibilidades, lo que indica otras historias posibles.

Este mismo año, 1965, Pierre Alechinsky realizó su primer viaje a México y expuso en el Club de Arte de Chicago. También conoció a Rufino Tamayo. En 1966, André Breton eligió "Central Park" para la exposición internacional del surrealismo, en su undécima y última edición.

En 1966, Pierre Alechinsky realizó la publicación de 85 dibujos (1960-1964) en "Idéotrases", uno de sus primeros e importantes textos sobre pintura, escrito en 1953. Al año siguiente, se trasladó al taller de grabado en Bougival. Sus dibujos y grabados sobre los "Gilles de Binche" se exponen en una galería de Bruselas. En 1968, comenzó la serie de dibujos "Fuente de información", así como "Estrellas y desastres".

Fue en 1969 cuando se llevó a cabo su exposición retrospectiva en el Palacio

más, ahora en el Museo Guggenheim de Nueva York. Esta exposición viajó por diferentes lugares como la Kunstverein Hannover y el Museo Real de Bellas Artes de Bruselas.

El artista se trasladó a China en 1988 y comenzó la serie de dibujos "Flora Danica". En 1993, la Presidencia de la Asamblea Nacional le encargó la decoración mural de la rotonda que conecta el hotel Lassay con el Palais Bourbon. Alechinsky obtuvo el título de Doctor Honoris Causa por la Universidad Libre de Bruselas en 1994.

En 1997, Robert y Peter Bober Dumayet rodaron la película "Alechinsky, el ojo del pintor" y el artista tuvo retrospectiva de su obra organizada en el Museo de Arte Contemporáneo y el Instituto de Artes Gráficas en Oaxaca, México. En 1998, una exposición titulada "Alechinsky, Tierra de Tinta" es organizado por el Centro Pompidou, en la Maison des Arts Georges Pompidou Centro de Arte Contemporáneo en Cajarç. El mismo año, otra retrospectiva fue expuesta en la sala de impresión del Museo de Arte e Historia de Ginebra y la Galería Nacional de Jeu de Paume de París. Esta misma se retoma en 1999 en el Museo de Arte Contemporáneo de Monterrey y en el Museo José Luis Cuevas de México.

En abril de 2006, Pierre Alechinsky se convierte en Caballero de la Legión de Honor en Francia.

Con motivo de su octogésimo cumpleaños en 2007, el Museo Real de Bellas Artes de Bélgica le realiza un homenaje a través de una retrospectiva de su carrera de 60 años.

Su obra constituye un conjunto de experimentaciones en las que abundan elementos extrapictóricos, agregados a manera de collage a sus lienzos, tales como mapas, papeles escritos, estampillas etc. Además de artista plástico cuenta con numerosos textos de creación e ilustró varios libros de importantes escritores franceses del siglo XX. Tanto su creación pictórica como literaria se caracteriza por su gran sentido del humor.

Son incontables las exposiciones realizadas por este artista consagrado, tanto colectivas, como individuales, repartidas por todo el mundo, en museos e instituciones, universidades y centros culturales, fundaciones y galerías privadas. Hoy en día, sus obras forman parte de grandes colecciones privadas y de los museos más importantes del mundo: frescos decorando las paredes del Salón del Ministerio de Cultura, París, Fine Arts Museum de San Francisco, Museo de Arte Contemporáneo e Instituto de Artes Gráficas de Oaxaca, Mexico, Museo Reina Sofía de Madrid, entre otros muchos.

PIERRE ALECHINSKY EN ESPAÑA.

Se tiene registro de la presencia de Alechinsky en España en el año 1983 en el que el entonces Museo de Arte Contemporáneo de Madrid presentó una exposición en conjunto de Alberto Gironella y Pierre Alechinsky con motivo de la donación de varios grabados de la serie Al alimón, inspirados en el torero Marcial Lalanda. Estos grabados, junto con 16 dibujos más, fueron los que constituyeron esta muestra conjunta que llevaba por nombre también Al alimón.

En nuestro país, Pierre Alechinsky no tuvo su primera gran retrospectiva sino hasta el año 2000, en el que el IVAM (Instituto Valenciano de Arte Moderno), se dio a la tarea de reunir alrededor de ochenta obras, incluyendo óleos, acuarelas, tintas y acrílicos. Esta exposición fue producida por la parisina Galerie Nationale du Jeu de Paume teniendo como comisario a Daniel Abadie tras recorrer varios países europeos y americanos. Esta retrospectiva tenía como singular sello las características "observaciones marginales" en las producciones del artista.

La última aparición de la obra de Alechinsky en España de la que se tiene registro, se dio en el año 2010 en una pequeña exposición organizada por la galería Eude en Barcelona que llevaba por título "Alechinsky · Appel · Dubuffet · Hartung. Obra gráfica 1973 – 1991".

de Bellas Artes de Bruselas, exposición retomada e itinerada por el Kunstverein Düsseldorf y el Kunsthalle Bremen en Alemania.

En 1970, Luc de Heusch filma la película "Alechinsky de la naturaleza".

Este mismo año ejecutó la serie "Volcanes". También trabajó en "Herencia-Caminos" junto a Michel Butor, que será publicado por Olivetti en Milán. En 1973 se celebró su primera retrospectiva de dibujos en los Museos Reales de Bellas Artes de Bruselas, con motivo de la donación del mismo Alechinsky.

En 1975 se celebró la muestra "Alechinsky a la impresión", organizado por el Centro Georges Pompidou. El mismo año Pierre Alechinsky visitó las Cataratas del Niágara lo que le motivó a realizar muchos dibujos sobre el tema del agua. En 1976, comienza la serie sobre las Bouches-du-Rhône. Este es también el momento su la primera donación de dibujos al Centro Pompidou. En 1977, recibe el Premio Andrew W. Mellon por el conjunto de su obra, junto con una retrospectiva en el Museo de Arte, el Carnegie Institute, de Pittsburgh. En este mismo año, comenzó la serie de dibujos sobre la "Casa de Arenberg" para la que llevó a cabo un exhaustivo trabajo de investigación.

En 1978 se llevó a cabo la presentación de siguientes donaciones sucesivas al Centro Pompidou. El artista pasa a formar parte de la Galerie Maeght de París. En 1980 son celebradas varias retrospectivas más en el Kestner Gesellschaft de Hannover, en el Museo de Arte Moderno de la Ciudad de México y en el MoMA de Nueva York.

Alechinsky se desempeñó como profesor de pintura en la Escuela Nacional Superior de Bellas Artes de París desde 1983 hasta 1987. En 1984 fue galardonado con el Gran Premio Nacional de las Artes y las Letras en París. Este año tuvo lugar una gran exposición organizada por Renault Arte e Industria en la Abadía Senanques. Al año siguiente, se le encargó la decoración la sala de espera de la Consejería de Cultura en París. En 1987 llegó una retrospectiva

JULIO CORTÁZAR

PAÍS LLAMADO ALECHINSKY

Él no sabe que nos gusta errar por sus pinturas, que desde hace mucho nos aventuramos en sus dibujos y en sus grabados, examinando cada recodo y cada laberinto con atención sigilosa, con un interminable palpar de antenas. Tal vez sea tiempo de explicar por qué renunciamos durante largas horas, a veces toda una noche, a nuestra fatalidad de hormiguero hambriento, a las inacabables hileras yendo y viniendo con trocitos de hierba, fragmentos de pan, insectos muertos, por qué desde hace mucho esperamos ansiosas que la sombra caiga sobre los museos, las galerías y los talleres (el suyo, en Bougival, donde tenemos la capital de nuestro reino) para abandonar las tareas del hastío y ascender hacia los recintos donde nos esperan los juegos, entrar en los lisos palacios rectangulares que se abren a las fiestas.

Hace años, en uno de esos países que los hombres nombran y arman para nuestro internacional regocijo, una de nosotras se trepó por error a un zapato; el zapato echó a andar y entró a una casa: así descubrimos nuestro tesoro, las paredes cubiertas de ciudades maravillosas, los paisajes privilegiados, la vegetación y las criaturas que no se repiten nunca. En nuestros anales más secretos consta la relación del primer hallazgo: la exploradora tardo una noche en encontrar la salida de una pequeña pintura en la que los senderos se enmarañaban y contradecían como en un acto de amor interminable, una melodía recurrente que plegaba y desplegaba el humo de un cigarrillo pasando a los dedos de una mano para abrirse en una cabellera que entraba llena de trenes a la estación de una boca abierta contra el horizonte de babosas y cáscaras de naranjas. Su relato nos conmovió, nos cambió, hizo de nosotras un pueblo vehemente de libertad. Decidimos reducir para siempre nuestro horario de trabajo (hubo que matar algunos jefes) y dar a conocer a nuestras hermanas allí donde estuvieran -que es en todas partes- las claves para acceder a nuestro joven paraíso. Emisarias provistas de minúsculas reproducciones de grabados y dibujos emprendieron largos viajes para llevar la buena nueva; exploradoras obstinadas ubicaron poco a poco los museos y las mansiones que guardaban los territorios de tela y de papel que amábamos. Ahora sabemos que los hombres poseen catálogos de esos territorios, pero el nuestro es un atlas de páginas dispersas que al mismo tiempo describen y son nuestro mundo elegido; y de eso hablamos aquí, de postularnos vertiginosos y de brújulas de tinta, de citas con el color en las encrucijadas de la línea, de encuentros pavorosos y alegrísimos, de juegos infinitos.

Si al comienzo, demasiado habituadas a nuestro triste vivir en dos dimensiones, nos quedábamos en la superficie y no bastaba la delicia de perdernos y encontrarnos y reconocernos al término de las formas y los caminos, pronto

aprendimos a ahondar en las apariencias, a meternos por debajo de un verde para descubrir un azul o un monaguillo, una cruz de pimienta o una carnaval de pueblo; las zonas de sombra, por ejemplo, los lagos chinos que evitábamos al principio porque nos llenaban de medrosas dudas, se volvieron espeleologías en las que todo temor de caernos cedía al placer de pasar de una penumbra a otra, de entrar en la lujosa guerra del negro contra el blanco, y las que llegábamos hasta lo más hondo descubríamos el secreto: sólo por debajo, por dentro, se descifraban las superficies. Comprendimos que la mano que había trazado esas figuras y esos rumbos con los que teníamos alianza, era también una mano que ascendía desde adentro del aire engañoso del papel; su tiempo real se situaba al otro lado del espacio de fuera que prismaba la luz de los óleos o llenaba de carámbanos de sepia los grabados. Entrar en nuestras ciudadelas nocturnas dejó de ser la visita en grupo que un guía comenta y estropea; ahora eran nuestras, ahora vivíamos en ellas, nos amábamos en sus aposentos y bebíamos el hidromiel de luna en terrazas habitadas por una muchedumbre tan afanosa y espasmódica como nosotras, figurillas y monstruos y animales enredados en la misma ocupación del territorio y que nos aceptaban sin recelo como si fuéramos hormigas pintadas, el dibujo moviente de la tinta en libertad. Él no lo sabe, de noche duerme o anda con sus amigos o fuma leyendo y escuchando música, esas actividades insensatas que no nos conciernen. Cuando de mañana vuelve a su taller, cuando los guardianes inician sus rondas en los museos, cuando los primeros aficionados entran en las galerías de pintura, nosotras ya no estamos allí, el ciclo del sol nos ha devuelto a nuestros hormigueros. Pero furtivamente quisiéramos decirle que regresaremos con las sombras, que escalaremos hiedras y ventanas y paredes incontables para llegar al fin a las murallas de roble o de pino tras de las cuales nos espera, tenso en su piel fragante, nuestro reino de cada noche. Creemos que si alguna vez, lámpara en mano, el insomnio lo trae hasta alguno de sus cuadros o dibujos, veremos sin terror su pijama que imaginamos blanco y negro a rayas, y que él se detendrá interrogante, irónicamente divertido, observándonos largamente. Quizá tarde en descubrirnos, porque las líneas y los colores que él ha puesto allí se mueven y tiemblan y van y vienen como nosotras, y en ese tráfico que explica nuestro amor, y nuestra confianza podríamos acaso pasar inadvertidas; pero sabemos que nada escapa a sus ojos, que se echará a reír, que nos tratará de aturdidas porque alguna carrera irreflexiva está alterando el ritmo del dibujo o introduce el escándalo en una constelación de signos. ¿Qué podríamos decirle en nuestro descargo? ¿Qué pueden las hormigas contra un hombre en pijama?

ANTONIO SAURA

DIVERSOS GÉNEROS LITERARIOS*

NOVELA. La historia comienza junto al rostro de Christian Dotremont misteriosamente borrado, en una casa de Belleville -persiste el nombre del barrio cantado- contemplando por vez primera grabados de Asger Jorn. Cobra desconocida, el insólito animal resultó extrañamente coincidente con la fauna más oscura de otras latitudes y otras épocas. El entrelazado vikingo, las madejas de Pollock y la expansiva bidimensionalidad ya triunfante se resuelven aquí en el ayuntamiento de seres esquizofrénicos cegados por girasoles. Es necesario dejar varias líneas en blanco para que puedan ser pobladas por interrogaciones. ¿Cómo, cuándo y por qué se conoce? En todo caso aparición de los grandes pinceles atados de Toko Schinoda, casi una escoba, y el duro negro inundando el país del calamar gigante. Mucho más tarde la llegada del

misterioso Oriente Express, y en Munich, en la fiesta de octubre, las maletas abiertas de Walasse Ting y su doble fondo de obscenidad compartida. Grandes tripas todavía azuladas y elegantes en el Museo de Eindhoven, un azar confrontado, esta vez con el negro propio. Todavía no la explosión del papel y del nuevo médium alquímico que más tarde facilitaría la plenitud del carnaval personal. Manga de riego barriendo la tinta apenas endurecida y ya en el ring el manager de tiernos luchadores; el Holandés errante, el Oriente Express, el Ángel, el Reblandecedor, el Menhir de Provence, el Saurio, el Topo mental, entre otros.¹ Extrañas amistades venidas del norte: la más hermosa desaparece dejando la más triste de las ausencias.² Preciso será desenterrar los grabados escondidos de Ménilmontant.

NOTA. Conjunción de la lucidez en el estado de más alerta y de la facilidad de apertura del portón que sujeta la avalancha de fantasmas bidimensionales, testimonio del espejo cuando

la mano ciega obedece con rapidez al cargado recuerdo y lo sitúa certeramente en el lugar preciso.

ENSAYO. Son raros los artistas que poseen una escritura personal que los hace inmediatamente reconocibles y cuyo poder grafológico parece alcanzar el don de la infalibilidad. Son raros los artistas cuya obra, basada precisamente en el poder de la escritura inmediata -del gesto transformado en signo, del automatismo conduciendo subterráneamente a la fijación de imágenes obsesivas- ha podido realizarse felizmente en el universo alquímicamente complejo del cuadro. Son también raros los artistas cuya entrega a la obra gráfica -aquella donde

mejor surge el veloz recorrido del pensamiento y de la ceguera unificados- corresponde y complementa la pintura de grandes dimensiones en condiciones de igualdad. Pierre Alechinsky ha logrado como muy pocos resolver felizmente el dilema triangular que se establece entre la primacía de un estilo grafológico, la necesidad de un universo fantasmagórico y su plasmación pictórica en el esplendor de la libertad. En el vasto terreno de la mirada subjetiva su obra celebra la fiesta de la inteligencia.

POEMA

Salvaje oreja domada y domadora, tablero de a bordo hacia el porvenir

Océano de apartamento

Humo acrílico con retoques marginales, pájaro lira

Pequeña llama detrás de la cabeza

Humo de escarola, volcán familiar, 100 x 154 cm.

CRONICA. Intervenciones diversas sobre un material existente introducido como soporte, como elemento de color, como base establecida y excitante de la mano: marcas sobre textos mecanografiados de escritores, imágenes impresas sobre caligrafías burocráticas y contratos antiguos, sobre viejas acciones de bolsa, fotos eróticas del gabinete policíaco pudibundamente ocultadas con inquisitoriales y cósmicas

eyaculaciones. En todas estas obras recientes aparece la metamorfosis del material ofrecido, la intervención sobre la muerte, la profanación de la belleza, su revalorización o su ocultación. Dualidad del artista hacedor de imágenes inéditas y temblorosas necesitado también de devorar el material efímero del gran almacén de la historia.

AFORISMO. El sexo del pincel se masturba cantando.

* Este texto fue publicado en el catálogo Pierre Alechinsky (Madrid, Galería Turner, febrero de 1975); así como en los catálogos de la Galería 42 (Barcelona, octubre de 1975) de la Kunsthaus (Zúrich, abril de 1975); y de la Kestner-Gesellschaft (Hannover, noviembre de 1980); retomado en el catálogo Alechinsky-Gironella Al alimón (Madrid, Museo de Arte Contemporáneo, mayo de 1988); en Extraits pour traits (París, Galilée, 1989); y en el catálogo Pierre Alechinsky (San Sebastián, Galería D.V., 1998).

1. [El Holandés errante: Karel Appel, el Oriente Express: Wallace Ting; el Ángel: Bram van Velde; el Reblandecedor: Pol Bury; el Menhir de Provence: no identificado; el Saurio: Antonio Saura; el Topo mental: Roland Topor.]

2. [El autor se refiere a la muerte de su amigo Asger Jorn]

Antonio Saura, Diversos géneros literarios, 1975. © Succession Antonio Saura / www.antoniosaura.org.

PIERRE
ALECHINSKY
SOBRE PAPEL

RETROSPECTIVA - CÍRCULO DE BELLAS ARTES MADRID

19 DE FEBRERO - 17 DE MAYO

SALAS GOYA Y MINERVA

www.circulobellasartes.com

PRENSA

SOFÍA GARCÍA - sofia.garcia@cbamadrid.es / LUDOVIC ASSÉMAT - prensa@dospassos.es